
GACETA DE LA REGENCIA

DE ESPAÑA É INDIAS

DEL MARTES 27 DE AGOSTO DE 1811.

ESPAÑA.

Somaen (provincia de Soria) 27 de junio. Se han pasado á las fronteras de esta provincia 17 napolitanos, granaderos y volteadores, de la guarnicion de Calatayud, y para verificarlo asesinaron á un sargento frances. Aseguran que sus compañeros desean hacer lo mismo, y que solo los contiene la vigilancia con que los observan, y el rigor con que los castigan sus gefes. D. Manuel Quintanilla, capitán del regimiento de Cariñena, es quien los ha recibido y hecho conducir á Valencia.

Parte circunstanciado que ha dirigido á la junta superior el brigadier D. José Duran, comandante general de las tropas de la provincia, sobre la acción de Lumbreras de 19 de este mes.

„Excmo. Sr.: con esta fecha dirija al Excmo. Sr. general en gefe del segundo ejército el parte siguiente. — A resultas del oficio que me comunicó el coronel Espoz y Mina, insertado en la gaceta de esta provincia de 12 del corriente, de que remití á V. E. copia, determiné hacer mi expedicion sobre el Ebro, combinándola con aquel gefe en el punto mas proporcionado y cómodo, al objeto de proteger el paso por el Ebro de los prisioneros rescatados y franceses; y violentando la primera marcha de 9 leguas hasta la villa de Noviercas, encontré allí á unos y otros escoltados por una partida de la division navarra, la que retrocedió dexando al cuidado de otra de la de mi mando su custodia y conduccion: el coronel Mina, á quien servian de mucho esterbo los prisioneros, aprovechó los momentos favorables, y les hizo pasar aquel caudaloso rio oportuna y felizmente. Me hallaba ya desembarazado de esta atencion tan interesante, y otras no menores fixaron la mia, y á efecto de realizarlas me dirigí á los pueblos de S. Pedro Manrique y Yanguas. Pasados 4 dias, me trasladé á la ciudad de Arnedo, y desde esta resolví hacerlo á la de Calahorra en la tarde del 16 con la division de mi mando, que se

componia de unos 200 caballos y 500 infantes disponibles entonces; y cuando me hallaba á una legua de distancia de aquella ciudad, recibí un parte, en el que se me aseguraba que las tropas enemigas de la guarnicion de Logroño que habian pasado á Navarra, estaban vadeando el rio Ebro por S. Adrian, y ya algunas de caballería habian rodeado la ciudad, siendo el número de todas de 700 á 800 infantes y 300 caballos, la mayor parte lanceros: la marcha, sin embargo, no se interrumpió, á pesar de la grande diferencia de fuerzas y situacion desventajosa del terreno, con el fin de observar mas de cerca, enterarme del verdadero número de enemigos, y llamarles la atencion, auxiliando por este medio al coronel Mina, y distrayéndole unas fuerzas que, sin duda con otras superiores, se disponian á persaguirlo seriamente. Las partidas de guerrilla al mando del capitán de caballería D. Pedro Estenoz, empezaron un tiroteo con las que salieron de la ciudad, y como la noche muy obscura ofrecia poco interes en estas escaramuzas, les di orden de retirada y que siguiesen la de la division, que la hizo muy ordenada y militar sobre la villa de Prejano. Allí descansó la tropa hasta que noticioso yo de que el enemigo seguia mis pasos, me trasladé por Enciso á Yanguas, de donde un parte recibido á las 11 de la noche en el que se me comunicaba que aquellos habian subido á Munilla, distante solo 2 leguas cortas, me hizo continuar la marcha en el momento para ocupar mejores posiciones, y no verme envuelto por otra division enemiga de la guarnicion de Soria, que se me dixo haber salido con direccion hácia S. Pedro. Yo la temé para Lumbreras, donde supe positivamente que el enemigo de Soria habia hecho movimiento y pasado la noche del 18 en la villa de Vinuesa, amenazando pasar á Villoslada y Montenegro para cobrar sus enormes impuestos. Con esta noticia, y por la combinacion que pudiera haber, me fué preciso redoblar la vigilancia, y suspender toda resolucion sobre el punto adonde pudiera dirigirme, pues que habia de ser consiguiente á los que ocupasen los enemigos de ambas guarniciones, entre quienes me hallaba. En este estado á las 2 de la tarde del 19 hicieron señal las avanzadas de aproximarse la de Logroño, que era la que me seguia, y en el momento hice se dispusiese la tropa, con la que emprendí la marcha hácia Villoslada, y habiendo llegado á la mitad del camino, mandé hacer alto con el objeto de situar la infantería en las alturas y ventajosas posiciones que ofrece aquel terreno, y escarmentar al enemigo si intentaba acercarse: reconocí todos los puntos con el comandante de la caballería D. Bartolomé Amor, muy práctico en ellos, y se colocó la tropa oportunamente. A corto rato se avistó el enemigo en Lumbreras, principió el fuego de las guerrillas, y en seguida el de la demas infantería; aquel siempre obstinado y orgulloso no se detuvo en tomar el camino que dominaba la tropa apostada, y así sufrió un fuego muy vivo y acertado, que le quitó bastantes hombres; pero reforzados los primeros con el resto de sus fuerzas, á fin de penetrar aquellas escabresidades, que no era mi ánimo conservar por

tener tan cerca la otra division enemiga; lo verificaron á costa de 200 hombres, de cuyo número no baxa la pérdida que han tenido entre muertos y heridos, tanto de infantería como de caballería, sin que por nuestra parte se hubiese experimentado ni la de un solo herido. Previendo con anticipacion el caso ocurrido de que el enemigo pasando el desiadero llegase á una pequeña dehesa, cuyas laderas ocupaban el batallon ligero y alguna caballería, di la órden de la retirada á todos los cuerpos con el punto de reunion, y despues de haber hecho el de Soria un vivísimo fuego sostenido por la caballería, siendo ya de noche, cumplieron todos con mi órden, verificándose aquella con arreglo á esta, y los enemigos desistieron de la persecucion. — El resultado ha sido que los enemigos de la guarnicion de Logroño, con un terrible escarmiento, han llevado otra leccion semejante á la que en S. Pedro recibieron los de la de Soria (*el 22 de mayo*), y que nuestras tropas, bizarras á porfia con envidiable emulacion y ufanas con tales sucesos, desean repetirlos, y adquirir mas y mas gloria, sacrificándose en obsequio y bien de la patria. Todos los oficiales se han distinguido tambien, llenando sus deberes, y el comandante de caballería D. Bartolomé Amor, que hizo el servicio de infantería á las veces, por exígerlo así las circunstancias, fué un exemplo y modelo digno de imitacion, ya batiéndose como soldado, ya como jefe dando acertadas disposiciones, siendo el último á sostener la retirada. No puede menos de recomendar á tan valientes guerreros beneméritos de la patria &c. — Lo traslado á V. E. para su inteligencia y satisfaccion. — Dios guarde &c. — Cuartel general de Abejar 11 de junio de 1811. — *José Duran.*”

Granada 31 de julio. El 25 salieron varias partidas francesas con el objeto de sorprehender las nuestras de Sierra-nevada. Volvieron con 3 prisioneros, pero habian perdido 17 soldados. — El 26 salió por el camino de Guadix una division de 800 á 900 hombres con alguna artillería. — Antes de ayer salieron tropas de Alhendin para el *Suspiro del Moro*, y habiéndose adelantado hasta Durcal, cayeron en una emboscada nuestra, de cuyas resultas hayeron con precipitacion, dexándose de 30 á 40 muertos y algunos prisioneros. — H. y de madrugada han entrado muchos heridos de la parte de Guadix é Iznalloz, y no cogiendo todos en el hospital de S. Juan de Dios, han sido trasladados parte de ellos al convento de S. Diego. — Se está haciendo el alojamiento para la oficialidad del ejército de Solt: á este se destina la chancillería, donde vivia Laval, quien está mudando sus muebles al palacio del arzobispo.

No se duda que los patriotas serranos entraron en Málaga, aunque salieron á pocas horas, y se situaron en las inmediaciones. Tampoco se duda de la derrota del baron de San Pol, gobernador de Córdoba, comandante de una columna de 2000 franceses, por el brigadier D. Pablo Merillo en Villanueva de Cardenas.

De Córdoba escribian el 25 que todos los enemigos que habia en aquella ciudad, incluso los enfermos, no pasaban de 7000, aun-

que ellos decían, que esperaban otros 10000.—De Sevilla avisan que el 24 entraron los restos del noveno cuerpo del ejército francés al mando de Drouet, que ocupaba anteriormente varios puntos de Extremadura.

Del 3 de agosto. Ayer á las 11 y media de la mañana entró Soult en esta ciudad, acompañado de Montarco, Martí, y de muchos oficiales franceses, con 900 infantes y 500 caballos. Por la tarde llegaron tropas de toda arma con artillería, procedentes de la serranía de Ronda, con las cuales venían muchas familias de Málaga, que á la cuenta no se creen seguras en sus casas. Se dice que ha de venir también la guarnición de Málaga, y con efecto hoy han entrado algunos oficiales de ella con equipages. Esta mañana ha reconocido Soult las fortificaciones, y de resultas se ha aumentado la guarnición de la Alhambra. Se están exigiendo 62000 rs. para gastos diarios de Soult, y se está preparando una contribucion por el mismo estilo que la de Córdoba, donde en pocas horas recogieron 3 millones. Iguales exacciones se han hecho en todos los pueblos del tránsito del ejército enemigo. Se observa que salen para fuera pertrechos, equipages, despojos y aun artillería.

La Peza 5 agosto. En Diezma entraron el 25 del pasado 600 infantes y 100 caballos enemigos con dos cañones y un obus. Al romper el día siguiente se avistaron sus guerrillas con las nuestras en las llanuras inmediatas al pueblo, y después de 3 horas de escaramuza, lograron los nuestros encerrarlos en Diezma á cuchilladas. Después ha habido algun otro tiroteo entre las guerrillas; pero el grueso de ellos se mantiene quieto sin salir de sus atrincheramientos á pesar de que nuestras partidas se presentan diariamente á provocarlos.—Se han pasado al destacamento que tenemos en Beas dos sargentos de las tropas de Soult.—Se asegura que el total de las tropas francesas de Granada, incluidas las que han venido con Soult y de la serranía de Ronda, no pasan de 9600 hombres. Anoche tuvo Soult junta de generales, que duró hasta la madrugada. Se dice que Laval, con la mitad del ejército, va á salir para Guadix, y que Godinot, con otra division, está destinado para atacar á Ubeda.

Cádiz 26 de agosto. El ejército anglo-lusitano ha hecho movimiento sobre Castilla. Sus destacamentos han entrado en Coria y Plasencia segun escriben de Yelves con fecha del 21, y aun corria la voz de que habian ocupado á Ciudad-Rodrigo, abandonada por los franceses. Otras noticias añaden que lord Wellington habia avanzado hasta Tamames. El brigadier D. Pablo Morillo habia marchado á apoyar la insurreccion que se ha hecho mas general y acalorada en la Mancha de resultas de las inmensas cantidades de granos que exígian los franceses, que segun se asegura, ascendian á 900000 fanegas de trigo y 700000 de cebada.

De Madrid han salido el ministro Herbas para Toledo y la Mancha, y Arribas para Segovia y Avila, á pretexto de hacer executar las disposiciones del rey intruso en aquellas provincias.

Los franceses en número, dicen, de 5000 hombres han hecho una excursión hacia Ayamonte: parece que son tropas que baxan de Extremadura. La división del general Ballesteros estaba en la isla de la Canela.

Hay noticia por varios conductos de una nueva ventaja de consideración conseguida por el coronel Espoz contra el enemigo entre Santacruz de Campezu y Estella, y se esperan los permenores.

ARTICULO DE OFICIO.

Habiendo procedido las Cortes generales y extraordinarias á la renovacion de su presidente, vice presidente y secretario en la session de 24 último, salieron electos para presidente el Sr. D. Ramon Giraldo, diputado propietario por la provincia de la Mancha; para vice-presidente el Sr. D. Francisco de la Serna, diputado suplente por Avila, y para secretario el Sr. D. Juan de Valle, diputado propietario por el principado de Cataluña.

El capitán general D. Francisco Xavier Castaños, con fecha de 13 del corriente desde su cuartel general de Valencia de Alcántara, dice lo que sigue:

„La columna móvil del brigadier D. Pablo Morillo se hallaba acosada de otras tres de los enemigos; pero aquel experto, activo y bizarro comandante no solo se desembarazó de mas de 200 prisioneros que entregó al tercer ejército, sino que supo burlar todas las diligencias de los contrarios, sorteando sus movimientos con bien entendidas, aunque penosas, marchas y contramarchas por lo intrincado de la Sierra-morena, no dexando por esto de aprovechar la ocasion oportuna de atacar al enemigo, como lo verificó en Villanueva del Duque, donde se hallaba alojada y descuidada una columna móvil que habia salido del Viso.

Con este objeto salió Morillo del pueblo llamado la Coaquista á la una de la madrugada del 22 del próximo pasado, y llegó á Villanueva del Duque á las 4 y media de la mañana siguiente; pero los enemigos le esperaban bien prevenidos en una fuerte posicion por los avisos que habian recibido de Pozoblanco; á pesar de esta circunstancia desventajosa para Morillo, no dudó atacarlos al momento con un vivo fuego, que al cabo de tres cuartos de hora los obligó á ponerse en retirada precipitadamente, aunque en buen orden, hácia Espiel, dexando en el campo de batalla un capitán y 16 soldados muertos, 7 gravemente heridos, de los que murieron 5 inmediatamente, 37 fusiles, una caja de guerra, 5 caballos, un prisionero y varios despojos de equipages. El mucho cansancio de la infantería de Morillo, unido á la circunstancia de hallarse amenazado su flanco derecho por fuerzas muy superiores, no permitieron

siguiese la rápida retirada del enemigo; pero lo executó la caballería por espacio de dos leguas, en que les obligó á formar quatro veces el cuadro, sabiéndose despues por un sugeto de toda confianza de Espiel, que entraron con 52 heridos en el pueblo, y entre ellos su comandante, que llevaba rota una pierna. La columna de Morillo tuvo un soldado de caballería, 4 de infantería y un tambor muertos; 15 soldados de infantería y un cabo de caballería heridos; 3 caballos muertos y 5 heridos.

Siguió Morillo su marcha para Hinojosa, Monterrubio, Zalamea de la Serena y D. Benito, en donde supo el 29 por la noche que los enemigos en número de 2300 infantes, 300 caballos y 2 pedreros, habian entrado á las 3 de la tarde en Castuera siguiendo sus pasos: dispuso inmediatamente que marchase la infantería al amanecer hácia Medellín, y con la mayor parte de su caballería quedó de observacion en D. Benito. Allí fué cargado por los enemigos, y obligado á ponerse en retirada, haciendo sus guerrillas una vigorosa resistencia: en la llanura hizo sufrir dos cargas al enemigo, que tuvo un capitan y 3 soldados muertos con varios heridos. De este modo siguió sin desgracia alguna hasta los collados de Medellín: aprovechó el enemigo el momento de la desfilada, y mató un sargento cogiendo 4 prisioneros: dentro del pueblo volvió a cargarles nuestra caballería, matando á 4, é hiriendo algunos; pero la superioridad de los contrarios les proporcionó hacer 2 prisioneros y herir 3 soldados. Entre tanto dispuso que la compañía de cazadores del regimiento de la Union ocupase una altura frente del puente para proteger su paso, que verificó rápidamente, y el enemigo tuvo que retirarse al pueblo con precipitacion desde la mitad del puente: entonces ordenó Morillo su tropa segun exígia la inferioridad de sus fuerzas y decidida intencion que habian manifestado los enemigos, consiguiendo así retirarse felizmente por la casa de postas hasta llegar á Montanches el 30 por la noche, y el 31 pasó á Cáceres.

En todas estas operaciones militares y las anteriores ha elogiado Morillo, y recomendádome muy particularmente al capitan D. Gabriel Corrales, comandante del escuadron de la cruzada de Albuquerque, y al de igual clase D. Francisco Vitorino. Por mi parte no debo omitir el mérito contraido por el brigadier D. Pablo Morillo en sus expediciones, y el justo crédito que ha adquirido por el acierto, actividad y bizarria con que ha sabido conducirse en las mas apuradas ocasiones, sacando victoriosa su columna movil, acosada por todas partes de enemigos."

SIGUEN LOS PAPELES INTERCEPTADOS.

Carta de N. Garrido, comisario de policía en Vitoria, al general Dumoustier, comandante de la primera division de la guardia imperial. Traducida del frances.

Vitoria 6 de julio de 1811. A consecuencia de mi última de 9 del pasado junio, empecé el 12 del mismo á exercer mis funciones de:

comisario de policía. Los que me han precedido en este ministerio, habian construido este edificio sobre cimientos tan débiles, que me ha sido forzoso demolerlo y levantarlo de nuevo sobre bases seguras y sólidas, y cimentadas de otra manera que las anteriores. Esto me ha atraído un trabajo penoso de que no podeis formaros idea: baste deciros, mi general, que nadie entra en la ciudad (se entiende de fuera del término del pueblo) que no esté obligado á presentarse á la policía; nadie sale sin hacer visar sus pasaportes: los gendarmas apostados en todas las puertas siguen mis órdenes al pie de la letra; por este medio consigo atrapar algunos bergantes y espías.

El general Cafarelli, luego que salí de Górdia (leed, si gustais, mi última carta) fué en derecha á Pamplona, de donde salió con el general Reille á perseguir á Mina; el último de estos generales batió y dispersó á los bergantes en el Carrascal, mató 46 é hizo 86 prisioneros. Despues de esta accion no ha habido otras; muchos de sus destacamentos han entrado en Alava, y han sido dueños desde Santacruz de Campezu hasta la Borunda, mientras que los generales recorrian la Navarra. El miércoles pasado (3 de julio) estaba Mina en Maestu con 2000 hombres, y allí ha estado hasta el 5: anda rodando por todos los confines de Navarra y Alava. D. Sebastian Fernandez, alias Dos-pelos, con 250 hombres de caballería es dueño absoluto de toda la Rioja y del pais desde Maestu á Araya &c. Tiene guarnicion en la Guardia, Samaniego, S. Vicente de Sonsierra, Salinillas, el Ciego y otros muchos pueblos: en una palabra, todos los puntos importantes, excepto Salvatierra, Orduña, Salinas, Añaña y NancIares de Lavea, estan desguarnecidos, lo que facilita á los bergantes ir y venir libremente por todas partes, sin temor ninguno de encontrar resistencia militar: por consiguiente son los dueños de Alava.

La guarnicion de Bribiesca, informada de que Longa estaba muy tranquilo en Peza, salió toda entera en número de 300 hombres (excelentes trepas), atacó al enemigo que tenia 1500 hombres, le mató é hizo prisioneros, que fueron pasados á cuchillo, 200 y tantos: el resto huyó precipitadamente hácia Frias. La guarnicion volvió á su puesto cubierta de gloria.

La *Martina*, una segunda amazona, ha hecho temblar con 20 malvaños todos los paises de Vizcaya y Alava, ha hecho una infinidad de robos y asesinatos. Habia aumentado su compañía hasta 40 hombres; pero ha sido cogida con 20 de los suyos por 20 hombres de Mina en Zárate (una legua por encima de Murguía) y se la han llevado, verosimilmente para arcabucearla, porque Mina no da cuartel á los ladrones.

Los destacamentos de Mina llegan hasta la Vizcaya y pueblos á poniente de Vitoria: exigen caballos, pero no roban.

Se aguarda de un dia á otro al general Cafarelli de vuelta de su paseo militar por Navarra. S. M. C. entró en Vitoria el 29 de junio á las 5 de la tarde. Para su arribo habia yo mandado que to-

dos los pueblos del camino desde la bajada de la montaña de Salinas de Guipúzcoa hasta Vitoria saliesen á felicitar á S. M.; esto es, los curas y clérigos, los habitantes y jóvenes con sus tambores bascos, y que gritasen *viva el rey José*. Dí orden á los dos cabildos del clero, á la municipalidad, á los individuos de la junta criminal, de que saliesen fuera de la puerta de Francia á felicitar y cumplimentar á S. M.: mandé á los 25 comisarios de barrio de Vitoria, á los maestros de escuela con todos sus discípulos, á los niños del hospicio con sus directores, que saliesen fuera de la puerta de Francia delante de las demas autoridades, llevando todos un rótulo con esta inscripcion: *A nuestro buen rey José Napoleón, viva, viva;* y que gritasen mientras pasaba, *viva el rey José*. Todo fué executado con alegría, con entusiasmo y mejor de lo que yo esperaba. Yo había hecho colgar las calles por donde debia pasar S. M.; todas las ventanas estaban con cobertores, como se hace para la procesion del Corpus. El rey se admiró mucho al verse tan bien recibido, y dixe: *¿como se ha hecho tan gran mudanza?* Hubo iluminaciones y fuegos artificiales las dos primeras noches.—Alguno de los generales se llevó el lauro, y el comisario que lo había dispuesto todo, quedó en el olvido (1).—S. M. partió para Burgos el 3 al medio dia.

Enpecé esta carta el 2 del corriente, y la acabo hoy 6, y esto quitándome de mi sueño (es media noche).—Tengo el honor &c.—
El comisario de policia Garrido.

(1) Aquí está la explicacion y comentario del capitulo de Vitoria inserto en la gaceta de Madrid de 11 de julio pág. 784, en que se da parte de la entrada de José Bonaparte en España, y de su llegada á aquella ciudad. Dice así: „Desde el primer punto de la frontera de España todos los pueblos por donde ha pasado S. M. se han esmerado en darle testimonio de la alegría mas pura, colmándole de aplausos y vivas: en todos ellos las autoridades al frente de los vecinos han salido á tributar sus obsequios al monarca. S. M. ha entrado en esta capital de Alava rodeado de las autoridades militares y civiles que salieron á recibirle; de la guarnicion de esta plaza, de los consejos provincial y municipal, de las escuelas de primeras letras, de las vecindades en diputacion, del clero y de un inmenso pueblo, que todos habían salido á mucha distancia fuera de la ciudad, llenando de vivas y bendiciones á S. M., quien se ha dignado corresponder con muestras de la bondad que le caracteriza.” La carta de Garrido, testigo irrecusable, lo declara todo, y pone en limpio el verdadero valor de todos estos vivas, prescritos por la policia, que sorprendieron á José y aun al mismo comisario.—La propia explicacion tienen las danzas y discretísimas coplas de Burgos, los arcos triunfales y arregos de Valladolid, y todas las demas fiestas de farsa, con que los agentes franceses han querido remedar la alegría de los pueblos al paso de José para Madrid.